

El aula como un ambiente alfabetizador

Introducción

Este documento tiene como propósito compartir diferentes aspectos en relación con cómo organizar el aula como ambiente alfabetizador.

En primera instancia, se abordan aspectos generales del tema y se profundiza en el trabajo con el nombre propio, se sugieren actividades habituales, independientes, intervenciones docentes y bibliografía de consulta (págs. 1 a 7 y 10).

Luego, se aborda “el almanaque” como un portador de texto interesante para incluir en el aula (págs. 7, 8 y 9) y por último se sugiere la reflexión en el uso del abecedario (pág. 9).

La construcción del aula como ambiente alfabetizador¹

Será necesario poner a disposición de los niños materiales escritos que sirvan como seguras fuentes de información y que generen una creciente autonomía en su proceso lector y escritor.

Los materiales que favorecen el constante intercambio y reflexión con el sistema de escritura y el lenguaje escrito pueden ser: carteles con el propio nombre, abecedario, rótulos, almanaques, horario semanal, carteles con los días y los meses del año, la biblioteca áulica, carteleras...

Es importante que la organización del aula sea un trabajo compartido con los alumnos, por lo tanto, es una tarea recomendable para los primeros tiempos en primer año. Para tal fin es posible planificar desafiantes situaciones de lectura y escritura.

El trabajo con el nombre propio

Poder reproducir el nombre propio tiene una alta significación social y personal; es casi un gesto inicial que introduce al niño en el mundo de la lengua escrita. Por lo tanto, es uno de los primeros referentes utilizados para que su escritura aparezca en el salón.

➤ ¿Cómo preparar los carteles con los nombres?

Proponemos confeccionarlos con letra de imprenta mayúscula, utilizando un soporte de un solo color y con un mismo marcador, de forma tal que solamente las letras indiquen lo que dice.

¿Por qué no facilitar la tarea agregando otras referencias como fotos o dibujos? Porque el propósito didáctico es plantear una situación compleja, que genere con los niños múltiples problemas en las sucesivas búsquedas y encuentros con el material. El objetivo no es encontrar el nombre de manera inmediata, es propiciar en el tiempo ricos intercambios sobre la escritura con el maestro y los compañeros, donde una y otra vez

¹ La mayoría del texto producido en este documento fue extraído de Grunfeld, D. y Tarrío, M. (colaboración de Cinthia Kuperman): “Hay lugar para todos”: El desafío de enseñar a leer y escribir. Material multimedial (en elaboración).

*Equipo de Lengua (2007-2008): María Elena Cuter (coord.), Cinthia Kuperman, Diana Grunfeld, Laura Bongiovanni, 1
Claudia Petrone, Jimena Dib.

sea posible informarse, opinar y discutir sobre aquello que aparece escrito” (Molinari y otros, 2000).

Para el desarrollo de las distintas actividades es útil contar con varios juegos de carteles o tarjetas. Es importante que los carteles estén “a la vista” en función de su propósito:

- Una lista igual a la del registro de asistencia (un poco más grande para que se pueda ver) con nombre completo y apellido. Un registro de los meses y del nombre de quién cumple años cada mes.
- Nombres móviles pegados con chinchas o belcro que permita llevarlo a la mesa para copiarlo.
- Estos nombres pueden ser ubicados debajo de las letras del abecedario para que indiquen las iniciales.
- Un fichero con fichas de datos personales².

➤ Copiar el nombre

Los niños empiezan a escribir sus nombres copiándolos. Copiar el nombre no es simple para un niño que se inicia en el aprendizaje de la escritura. Para que la nueva escritura sea una reproducción del modelo, se deben colocar de izquierda a derecha las mismas letras en el mismo orden además de respetar la orientación y forma de las grafías.

Resulta provechoso permitir a los niños que lo realicen las veces que deseen, así como regalarles el cartel para llevarlo a casa y seguir realizando intentos. La copia del nombre se propone durante varios días hasta que, paulatinamente, se independizan del uso del cartel y comienzan a reproducirlo de memoria

¿Cómo enseñar a copiar el nombre?

Una buena situación para aprender a copiar puede ser la confección de nuevas tarjetas con el nombre (esta vez escritas por el alumno), para ser utilizadas en actividades posteriores. Se trata de una situación de trabajo uno a uno (maestro/ niño) o de maestro/ pequeño grupo (no más de tres). Acercarse al niño e indicarle que tiene que escribir su nombre, de forma tal, que quede igual que en el cartel.

“Voy a empezar por ésta, la voy a hacer lo más parecida posible, ¿cómo me salió?, ¿te parece que está igual? Ahora voy a hacer esta otra”.

A veces el maestro hace una “poco parecida” y, a partir de los comentarios del niño –“este palito está mal; la panza es para el otro lado”– la borra y vuelve a trazarla. Luego lo invita a participar en la reproducción de una de las letras, incluso tapando las otras para que pueda concentrarse en el trazado lo más parecido posible de la que está intentando. El docente interviene para poner en primer plano la convencionalidad de los signos y la pertenencia a un restringido universo de signos –los que sirven para escribir– por ejemplo: “¿Cómo te salió? ¿Te parece que está igual?”

Es importante saber que si las grafías no salen del todo bien se puede borrar e intentarlo nuevamente. Y, en todo caso, habrá muchas otras oportunidades para realizarlas y aprenderlas.

² Ver archivo **Libreta índice** para confección y uso de fichas personales.

Para los niños que ya saben escribirlo resulta más desafiante la propuesta de copiar o atreverse a escribir por sí mismos, el nombre de algún compañero o el del docente.

➤ **Actividades habituales donde se leen³ y escriben los nombres**

- Tomar lista:

Distribuir en una superficie adecuada los carteles con los nombres de todos los alumnos:

“Cada uno va a buscar el suyo para colocarlos en el lugar de los presentes del día” “¿Cuáles quedaron?” “¿Dónde los ponemos?”

- Organizar los grupos de trabajo:

Escribir en el pizarrón los nombres de los integrantes de los diferentes grupos de trabajo.

“Hoy van a trabajar en grupos, cada uno se fija donde está incluido”

- Distribuir tareas:

Poner en una bolsa tarjetas con los nombres, a medida que se van proponiendo actividades se saca una tarjeta y se pregunta:

“¿Quién la va a realizar?” “¿Quién cuenta un cuento?” “¿Quién será el bibliotecario esta semana?”

- Identificar pertenencias:

Es posible rotular los útiles escolares, escribir los nombres de los integrantes del grupo en una producción escrita, firmar los trabajos individuales, entre otras situaciones.

- Anotar su nombre en el registro de préstamo y devolución de libros.

- Leer los nombres para confeccionar la lista de cumpleaños.

| |
|--|
| Actividades independientes donde se leen y escriben los nombres |
|--|

➤ **- El juego de las pistas**

Consiste en adivinar el nombre elegido a partir de algunos datos. La idea es que se den pistas vinculadas a los segmentos orales que lo conforman, como por ejemplo: la sílaba inicial y /o final. Si no adivinan se agregan más pistas: *“Empieza con la de... y sigue con la de...”* Es conveniente que el maestro comience con su propio nombre para que los alumnos comprendan las características del juego y luego invitarlos a que se animen a seguir jugando ellos. Si los niños dicen la palabra completa o dan demasiadas pistas, se les advierte que si dan muchos datos el juego no tiene gracia, que hay que intentar hacerlo más difícil. El docente escribe lo que los niños van diciendo y las respuestas que van dando.

³ Es importante en las situaciones de interpretación pasar progresivamente de un universo restringido a uno amplio. Por ejemplo, recibir y reconocer el propio nombre, luego reconocerlo entre los de su mesa y posteriormente distinguir el suyo entre los de las niñas o los varones o a reconocerlo entre todos los de la clase.

*Equipo de Lengua (2007-2008): María Elena Cuter (coord.), Cinthia Kuperman, Diana Grunfeld, Laura Bongiovanni, 3 Claudia Petrone, Jimena Dib.

➤ - **¿Rima o no rima?**

Se piensan rimas con los nombres de cada niño. Comienza el maestro y continúan los niños. Por ejemplo: Mabel - papel; Juan - pan; Karina- cocina A continuación, pueden escribir en el pizarrón las palabras rimadas para que observen que las partes que se pronuncian igual se escribe igual e identifiquen las diferencias:

“¿Hasta dónde son iguales?” “¿Dónde cambian estas dos palabras?”

➤ - **El de cada cual**

Se coloca una hilera de sillas igual a la cantidad de jugadores. Cada una de las sillas tiene el nombre de los participantes. Los chicos dan vueltas alrededor de las sillas y ante una señal deben sentarse en la que les corresponde. Más adelante, se pueden proponer jugar buscando el nombre de un compañero.- **Una por una**

El docente escribe un nombre en el pizarrón, haciéndolo de a una letra por vez. Los niños cuyo nombre la contenga tienen que ponerse de pié, en caso contrario permanecer sentados o sentarse en el momento que la maestra escriba alguna letra que no sea de su nombre. Por ejemplo: Escribe la M por lo tanto se paran María, Martín, Mirta, Mariana, Miriam... Luego escribe al lado de la M una I (MI) solo se quedan paradas Mirta y Miriam y se sienta el resto y así sucesivamente. En algún momento que se considere pertinente es posible solicitar a los niños que justifiquen su decisión de pararse o sentarse.

➤ - **Nombres adentro de nombres** Buscar nombres de personas, de objetos u otras palabras que esconden nombres: Por ejemplo: MARIANA (mar, María, Ana).

➤ **¿Cómo me llamo y cómo me dicen?**La maestra les facilita carteles con nombres y sobrenombre para que descubran cuál es cuál. Por ejemplo: Federico - Fede; Manuel - Manu - Manolo; José - Pepe. Se invita a escribir otros nombres y sobrenombres, y a analizar las diferencias

➤ **¿Es de mujer o de varón?** Solicitar que digan nombres de mujer y de varón y buscar el femenino de un nombre masculino y viceversa. Por ejemplo: *“¿Cuál es el femenino de Daniel?”*. La maestra los escribe en el pizarrón y analizan las diferencias. Otro día, les propone que lean ofreciéndoles carteles con nombres escritos en femenino y masculino para buscar dónde dice cada uno, por ejemplo, en un cartel dice Marcelo y en otro Marcela *“¿Cuál es cuál?” “¿Por qué?”* **Más chico y más grande** Este juego se trata de encontrar los diminutivos, como por ejemplo Pablo, Pablito. El maestro los escribe en el pizarrón y les propone analizar qué tienen de igual y qué de diferente.

Otro día les trae pares de distintos carteles con el nombre y su diminutivo (Carlos-Carlitos, Paula-Paulita...) para que puedan leer dónde dice uno y dónde el otro. También se puede probar jugando a agrandar los nombres.

➤ - **Escribir los nombre con letras móviles**

Para realizar esta situación de escritura se podrán variar algunas condiciones:

- cada niño recibe las letras de su nombre para componerlo.
- entre un universo de letras los niños eligen las que se necesitan para escribir el propio nombre y luego el de otros compañeros (el docente varia el universo de letras dados).
- con letras preseleccionadas para efectuar la tarea (las adecuadas y que no sobre ninguna) para reflexionar juntos sobre cuáles son las que se comparten, con cuál empieza cada nombre (no importa que no sepan denominarlas, basta que empiecen a reconocer que “ésta” es la “mía”).

La intervención docente en el trabajo con el nombre propio

Es sumamente necesario que el docente intervenga en el desarrollo de estas actividades para favorecer reflexiones que ayuden a comprender el sistema de escritura.

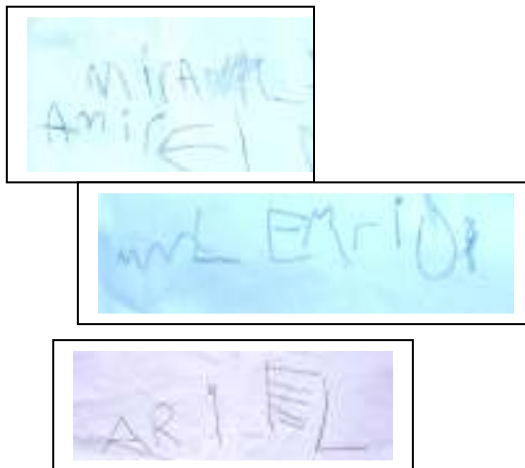
Cada vez que el maestro interviene en el proceso de escribir el nombre o leerlo tiene el propósito didáctico de que avancen en la comprensión de las reglas que rigen nuestro sistema de escritura. Su intención no es arribar, rápidamente, al reconocimiento y escritura del nombre sino promover, a través de la comparación y la búsqueda de similitudes y diferencias, una mayor reflexión por parte de los niños.

¿Qué pasa con los niños cuando intentan escribir sus nombres? Muchos niños no pueden reproducirlo correctamente, aunque tengan el modelo a la vista, otros no tienen inconvenientes en hacerlo, algunos otros pueden escribirlo de memoria.

¿Qué pasa con los niños cuando intentan leer sus nombres?

Algunos se apoyan en distintas “pistas”: básicamente la extensión de la palabra y/o la grafía y el valor sonoro de algunas letras conocidas.

Otros niños, si bien tiene una información similar, aun no se animan o no han descubierto cómo ponerla en juego ante la situación de lectura.



–Santiago: yo sé que es mi nombre por este puntito (señalando el de la i).

–Marcos: es el mío porque empieza con la “MA”.

–Josefina: yo sé que no es éste (señalando el de José) porque el mío es más largo

Clarita: Yo no sé encontrar mi nombre. Yo no sé leer.

¿Cómo interviene el docente?

El docente media en el proceso de distintas maneras:

| | |
|--|--|
| <p>Brinda confianza al no exigirles desde el primer momento la escritura y la lectura correcta.</p> | <p><i>“Escriban como mejor puedan su nombre. Si algo no sale no se preocupen, voy a ayudarlos.”</i> <i>“Traten de encontrar, entre estos carteles el de su nombre, para que de a poco aprendan a reconocerlo.”</i></p> |
| <p>Promueve la comparación, entre las escrituras de los niños y el cartel correspondiente, para analizar las letras incluidas y las ausentes, el orden en que las escribieron, la adecuación de la forma de las grafías utilizadas, etcétera.</p> | <p><i>“Escriban sus nombres, no pasa nada si no sale del todo bien. Después les voy a dar el cartel para que nos fijemos cómo está escrito.”</i></p> |
| <p>Solicita que lean lo escrito, señalando con el dedo, para poner en evidencia la correspondencia que establecen entre los segmentos gráfico señalados y su lectura</p> | <p><i>“¿Ya lo escribiste? Ahora lee señalando con tu dedo dónde dice.”</i></p> |
| <p>Pide justificaciones ante las repuestas, sean éstas adecuadas o no.</p> | <p><i>“¿Cómo te diste cuenta qué dice?”</i> <i>“¿En que te fijaste?”.</i></p> |
| <p>Ofrece pistas cuando los niños no saben cómo justificar su elección</p> | <p><i>“Veamos con qué empieza tu nombre.”</i><i>“¿Quien puede ayudar diciéndole con cuál empieza su nombre?”</i><i>“Fijémonos en el abecedario, a ver si la encontramos.”</i></p> |
| <p>Ofrece información cuando al querer escribir sus nombres los niños no saben cómo es la grafía de alguna letra.</p> | <p><i>Fijémonos en (algún nombre) para ver cómo es.”</i> <i>Preguntale a algún compañero.”</i> <i>“Te la escribo.”</i></p> |
| <p>Confronta y contra-argumenta al comparar nombres que empiezan y/o terminan igual. Polemiza sus respuestas, a pesar de ser correctas para que busquen más indicadores que guíen su lectura</p> | <p><i>Docente: –les doy estos dos carteles que dicen Mariana y María. ¿En cuál de ellos dice María?</i> <i>Niño: –en éste (señalando María) porque empieza con “Ma” y termina con” a”</i> <i>Docente: –Éste también (por Mariana) empieza con “ma” y termina con “a”.</i> <i>¿No puede también decir María?</i></p> |
| <p>Abre al grupo las opiniones de los niños para favorecer el intercambio y la reflexión.</p> | <p><i>“¡Escuchen todos! Karina dice que su nombre termina igual que Silvina”.</i> <i>“A los demás ¿qué les parece? ¿Cuál es la parte igual? ¿Cuál es la diferente?”</i></p> |

Para reflexionar entre maestros y capacitadores:

- ¿Por qué los referentes escritos tiene que ser producidos por el docente?
- ¿Qué intervenciones debería brindar el docente para promover la autonomía de los alumnos con los referentes escritos?
- ¿Por qué resulta valioso componer los nombres con letras móviles?
- Además del nombre propio qué otras situaciones de copia resultan fructíferas.
- ¿Por qué se considera que el nombre propio es fuente de información para realizar otras escrituras?

El almanaque

El almanaque es un portador de uso social, que presente en todos los hogares, ayuda a organizar nuestras vidas permitiéndonos saber cómo se suceden los días. Su presencia en el salón de clase favorece que los niños se familiaricen con él y sea posible consultar fechas para:

- saber qué día es
- recordar que el sábado y domingo no hay clases
- ubicar los festejos varios
- planificar alguna salida
- registrar las posibles visitas
- retener las fechas de cumpleaños...

La consulta con este portador de información da lugar a interesantes situaciones de interacción con la lectura y la escritura.

¿Cómo presentar el almanaque?

| | |
|--|--|
| <p>Al escribir la fecha en el cuaderno, podemos aprovechar la oportunidad para realizar algunos intercambios con los chicos.</p> | <p>Posibles preguntas para iniciar el intercambio –“¿Alguien sabe que día es hoy?” –“¿Dónde nos podemos fijar para averiguarlo?” –“Mañana podemos traer almanaques ¿los conocen? yo voy a buscar algunos que tengo y vean si ustedes tienen otros en sus casas que puedan traer. Los que no tienen, pueden preguntar en los negocios de sus barrios, muchos suelen tener y los regalan”.</p> |
|--|--|

¿Cómo organizar la lectura de los almanaques?

| | |
|---|---|
| <p>Los almanaques conseguidos se distribuyen en pequeños grupos brindando un tiempo para explorarlos e intercambiar ideas entre ellos.</p> <p>Mientras los niños trabajan el maestro recorre las mesas ayudando a leer. Presta atención a los diálogos entre los niños, intentando comprender lo que interpretan. El docente interviene formulando interrogantes, solicitando que justifiquen lo que dicen, leyendo para verificar las interpretaciones, sean éstas adecuadas o erróneas, brindando información cuando lo cree conveniente.</p> | <p>Consigna de trabajo <i>–“Júntense de a dos y fíjense qué información tiene el almanaque que les tocó.”</i></p> <p>Posibles preguntas <i>–“¿Qué les parece qué dice acá? ¿Cómo se dan cuenta?”</i> <i>–“¿Por qué están estos números pintados de rojo? (aludiendo a los días feriados).”</i> <i>–“¿Y este círculo? (refiriéndose a la luna) ¿Qué información brinda?”</i></p> |
|---|---|

La intervención con el grupo clase

| | |
|--|--|
| <p>Después de haber recorrido algunas mesas se extiende el intercambio a todo el grupo permitiendo que cada pareja cuente los aspectos observados en los almanaques. De esta manera los niños van descubriendo algunas de las informaciones que traen y cómo está organizada. Por ejemplo: en uno, los días están escritos completos, mientras que en otros solo aparece la letra inicial o las tres primeras letras.</p> <p>Para finalizar la actividad se puede tomar un almanaque, leer la información y señalar cómo ésta se presenta.</p> | <p><i>–“Cada pareja fíjese en su almanaque donde y cómo están escritos los días, si están con todas las letras o no.”</i> <i>–“Yo los ayudo escribiendo los días en el pizarrón.”</i></p> |
|--|--|

➤ El almanaque del aula

Es bueno contar con almanaques de circulación social en el salón de clase, pero para adecuar su uso a la vida cotidiana del aula se necesita tener o construir un almanaque propio que permita incluir en forma paulatina la información que se quiera registrar, como las salidas o eventos especiales.

Tanto la construcción de un almanaque mensual como el armado del horario semanal o el listado de las fechas de los cumpleaños dan lugar a desafiantes situaciones de lectura que giran en torno a los días de la semana y/o a los meses del año.

Para reflexionar entre maestros y capacitadores:

- ¿Qué tendríamos que tener en cuenta para seleccionar el almanaque que se incluirá en el aula?
- ¿Qué situaciones de lectura con los meses del año y los días de la semana se pueden diseñar con el propósito de contar con esos carteles en el aula y utilizarlos como referentes escritos?
- Teniendo en cuenta los diferentes niveles de conceptualización de los niños ¿qué recaudos deberíamos tomar al organizar los grupos de carteles a leer?

El Abecedario

En un inicio, se presentan las letras en imprenta mayúscula acompañados de los nombres de los chicos, ubicados por su inicial. A lo largo del año se ven enriquecidos con otras palabras que resultan significativas a partir de los proyectos y las actividades habituales que se desarrollan.



De esta manera, por ejemplo, debajo de la letra C va a estar escrito el nombre Carlos, Claudia, Cinthia y también Caperucita, Cenicienta, cocodrilo (si se estudió a ese animal)... permitiendo advertir a los niños que la C es la inicial de todos esos nombres.



Para reflexionar entre maestros y capacitadores:

- ¿Por qué incluir un abecedario en el aula?
- ¿Por qué presentar inicialmente el abecedario solamente en letra de imprenta?
- ¿Cuándo sería conveniente incluir los otros tipos de letras?
- ¿Por qué presentarlos sin el referente de un dibujo?

➤ **Bibliografía**

- Castedo, M.; M. C. Molinari; M. Torres y A. Siro (2001). "Propuestas para el aula. Material para docentes. Inicial". En *Lengua: Leer el propio nombre y escribir el propio nombre* Programa Nacional de Innovaciones Educativas. Ministerio de Educación de la Nación. Grunfeld, D. (2000). "Algunas reflexiones sobre el nombre propio." En *La Educación en los primeros años*. Ediciones Novedades Educativas, n° 23, abril.
- Grunfeld, D. (2004). "La intervención docente en el trabajo con el nombre propio." En *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de Lectura*, año 25, n° 1 y 2, marzo y junio.

- Grunfeld, D. (1995). “La psicogénesis de la lengua escrita. Una revolución en la alfabetización inicial.” En *Alfabetización inicial*, nº 1. Ediciones Novedades Educativas, nº 23.
- Nemirosky, M. (1995). “Leer no es lo inverso de escribir.” En *Más allá de la Alfabetización*. Buenos Aires, Santillana.
- Nemirosky, M. (1999). “¿Con qué organizar la enseñanza la enseñanza del lenguaje escrito?” En *Sobre la enseñanza del lenguaje escrito*. México, Paidós.